



# Diálogo de Saberes, retos y perspectivas desde la extensión universitaria. Una mirada desde los expertos Latinoamericanos

© Copyright 2021. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)  
Todos los derechos reservados

## Dialogue of Knowledge, challenges and perspectives from university extension. A view from Latin American experts

**Francis Sánchez Chavarría**

*Antropóloga Social*

*Docente e Investigadora*

*francis\_1310@yahoo.com*

*<https://orcid.org/0000-0001-7965-8072>*

Fecha Recibido: 14 de abril de 2022

Fecha Dictaminado: 10 de mayo de 2022

### Resumen

El presente artículo contiene las opiniones y experiencias de los procesos reflexivos que han constituido la vasta experiencia de seis extensionistas Latinoamericanos, quienes mediante entrevistas a profundidad realizadas en el marco de interés común de los países que integran la Red de Extensión Centroamericana. Entre los países que decidieron brindar sus aportes destacan Brasil, Argentina, Uruguay y Chile; y la experiencia de Cuba como país caribeño. Por lo tanto, ha sido tarea de las universidades enfocar y redimensionar sus prácticas y metodologías en trabajos directos en el territorio, que contribuyan a recobrar esos valores, principios, saberes, conocimientos tradicionales, religión, cosmología, música, danza, tecnologías productivas, medicina natural, etc. para que sean valorados y respetados.

Los países Latinoamericanos son Estados plurinacionales y multiétnicos, que en su mayoría han incluido en su Constitución Política, el reconocimiento y promoción de los saberes, conocimientos y prácticas ancestrales, que aportan al fortalecimiento y desarrollo de las economías locales.

En este proceso, se hace necesario la incorporación del criterio donde convergen los saberes y se complementan y articulan nuevos conocimientos a través del Diálogo de Saberes, entre el conocimiento ancestral y el conocimiento académico moderno, de manera que lo que se persigue es encontrar puntos convergentes, donde sea posible poder recuperar lo más positivo de los conocimientos que dé paso a la dinamización de los procesos sociales y productivos en cada barrio, pueblo y comunidad.

## Palabras clave

*Diálogo de saberes, conocimientos y practicas ancestrales, identidad, buen vivir, interculturalidad.*

## Abstract

This article contains the opinions and experiences of the reflective processes that have constituted the vast experience of six Latin American extensionists, who, through in-depth interviews conducted within the framework of common interest of the countries that make up the Central American Extension Network. Among the countries that decided to provide their contributions are Brazil, Argentina, Uruguay and Chile; and the experience of Cuba as a caribbean country. Therefore, it has been the task of the universities to focus and resize their practices and methodologies in direct work in the territory, which contribute to recover those values, principles, knowledge, traditional knowledge, religion, cosmology, music, dance, productive technologies, natural medicine, etc. so that they are valued and respected.

Latin American countries are plurinational and multiethnic States, most of which have included in their Political Constitution the recognition and promotion of ancestral knowledge and practices, which contribute to the strengthening and development of local economies.

In this process, it is necessary to incorporate the criterion where knowledge converges and new knowledge is complemented and articulated through the Dialogue of Knowledge, between ancestral knowledge and modern academic knowledge, so that what is sought is to find convergent points, where it is possible to recover the most positive of the knowledge that gives way to the revitalization of social and productive processes in each neighborhood, village and community.

## Keywords

*Dialogue of knowledge, ancestral knowledge and practices, identity, good living, interculturality.*

## Introducción

A las universidades latinoamericanas y caribeñas les amparan un amplio camino ya recorrido en el marco de la extensión universitaria y su incidencia directamente en territorio a través del diálogo de saberes. A partir de ello, seis expertos extensionistas comparten sus experiencias y vasto conocimiento con respecto al artículo bajo el título *Diálogo de saberes, retos y perspectivas de la extensión universitaria. Una mirada desde los expertos Latinoamericanos*, este tiene como objetivo visualizar a partir de una retrospectiva, los avances y experiencias que como región se han desarrollado y continúan perfilando en el quehacer extensionista de las universidades con intervención directa en los territorios. Es una constatación que los saberes ancestrales son altamente eficientes para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en los sistemas sociales y productivos, por ello su complementariedad con los saberes académicos modernos es de fundamental importancia como parte del diálogo de saberes.

El diálogo de saberes conjuga esos saberes ancestrales y conocimientos tradicionales, que dan vida a cada pueblo y comunidad, con el saber científico y académico que aportan las universidades, permitiendo revalorizar, fortalecer y respetar las identidades culturales, las formas de vida, el respeto al territorio, a la madre tierra y la biodiversidad.

## Desarrollo

El diálogo de saberes, en Latinoamérica y en la Isla Caribeña de Cuba, ha llegado a constituirse como una estrategia de planificación de las universidades, lo que ha permitido generar debates y reflexiones entre las instituciones académicas para encaminar la complementariedad de los saberes generando además el diálogo entre ciencias.

No se puede hablar de diálogo de saberes, sin establecer que este esta intrínsecamente ligado a lo que es el trabajo comunitario, la intervención directa en los territorios, de ahí el proceso de retroalimentación del quehacer de la extensión universitaria.

El diálogo de saberes se caracteriza por estar orientado a conocer, fortalecer y posicionar aquellos conocimientos tanto científicos como prácticos, es a partir de ello que surge la necesidad de construir un concepto donde el diálogo de saberes parte de un proceso comunicativo,

que requiere de la interacción directa de dos o más personas dialogando sobre temas de interés común donde se promueve la forma y estilos de vida de la comunidad o pueblo, los sistemas de organización comunitaria y los sistemas socioeconómicos y productivos, sentando sus bases en la diversidad cultural con sus propios conocimientos y vivencias.

Así lo refiere el ilustre cubano Gil;

*Una de las principales vertientes del trabajo extensionista de la universidad cubana es precisamente el trabajo comunitario, que esencialmente consiste en proyectos que en conjunto con los líderes y los pobladores de las comunidades trabajen para elevar el nivel cultural y solucionar determinados problemas. Esto existe en Cuba desde hace más de 30 años como concepción de trabajo de los gobiernos locales y las universidades, pero a partir del 2002, con el programa de universalización de la universidad se vio fortalecida a partir de que se crearon Centros Universitarios Municipales en todos los municipios del país lo que propició que teniendo la universidad en el municipio y que esta era portadora de todos los procesos y funciones universitarias la extensión esté presente en dichas instituciones territoriales y por consiguiente se hayan multiplicado los proyectos extensionistas que favorecen hoy el desarrollo local. (González, 2021, pág. 17).*

Desde esta perspectiva, se plantea la necesidad que la universidad asuma la voluntad política de legitimarse como un actor protagónico en las acciones y las transformaciones sociales. Es en ese proceso de transformaciones que la universidad empieza a entender que en ese contacto con la comunidad también empieza a transformarse hacia adentro.

A la opinión y experiencia del ilustre Uruguayo Tommasino, “El diálogo de saberes debe de venir desde la construcción de una sociedad no capitalista, tiene que conducirnos a pensar economía solidaria, el cooperativismo, todas aquellas formas y propuestas de vínculo entre seres humanos, mujeres y varones que no implique la explotación, que implique cooperación” (Ferraro, 2021, pág. 28).

La base para el diálogo de saberes, se ubica en esa necesidad de incorporar paulatinamente a los estudiantes a procesos de trabajo territorial en donde vayan generando ese diálogo de saberes, que implique no solamente ir a territorio, sino que además puedan pensar que los sectores populares, las poblaciones, se acerquen a la universidad y compartan los saberes en la universidad y estos espacios con los estudiantes.

Durante los últimos años se ha fortalecido la participación de los sectores sociales, instituciones académicas, instituciones públicas y privadas, en el afán de revitalizar y reivindicar los saberes y conocimientos ancestrales, generándose la construcción de espacios para visualizar en el contexto de las políticas públicas la necesidad de consolidar el diálogo de saberes. Cabe mencionar que esto sienta las bases para definir cómo y cuándo se deben utilizar los saberes y conocimientos ancestrales perfilados a dar solución a otras problemáticas de derecho, uso, goce y disfrute de bienes de las comunidades, pueblos o barrios.

Por lo que desde la extensión universitaria, trabajar directamente con quienes poseen esa fuente de saberes y conocimientos constituye un elemento altamente valioso y estratégico para los estudiantes a la hora de validar la información y utilizarla adecuadamente para impulsar el desarrollo local y el fortalecimiento de las unidades académicas y la interdisciplinariedad. Así lo refiere Edelstein, de Argentina, quien ve la necesidad de “proponer prácticas en las que realmente el estudiante pueda vincular ese compromiso social con la carrera que está estudiando, y sumarle una perspectiva interdisciplinaria desde la carrera en que se quiere desarrollar para que luego sea un profesional diferente” (Edelstein, 2021, pág. 17).

La universidad latinoamericana en su proceso histórico de transformaciones ha procurado mantener el compromiso con sus postulados y su responsabilidad con la sociedad. En este marco se continúa planteando una serie de retos y perspectivas surgidas del seno de las necesidades de las universidades mismas en base al involucramiento directo en los territorios, evidenciando que aún existen grandes brechas que limitan el ejercicio pleno de la extensión universitaria, mientras no se retome al diálogo de saberes como el bastión de la misma, donde sea posible poder llegar al pueblo respetando su cultura e identidad y propiciando un intercambio de saberes en ambas direcciones que enriquezca mutuamente a la comunidad y a la universidad.

En este marco el diálogo de saberes constituye nuevos retos, según el chileno Pablo Saravia “como algo que tiene que ver con un cuestionamiento político, con respecto a los retos políticos que tienen que ver con, cómo somos capaces de re politizar la universidad, cómo somos capaces de re politizar los territorios. Se hace necesario un proceso de transformación tanto de la universidad como de los entornos” (Saravia, 2021, pág. 5).

Es determinante establecer que no se puede desarrollar la extensión crítica sin un diálogo de saberes y sin vínculo directo con los territorios. Lo que genera la necesidad de que la universidad entienda que un paso necesariamente obligado para hablar de extensión crítica tiene que establecer un trabajo de colaboración y construcción con los pobladores en sus territorios.

A la opinión del argentino Nestor Cecchi el primer proceso de la universidad es actitudinal, personal, pero tiene que ver con un cambio de actitud en general, entre los elementos claves que constituyen esos retos de la extensión universitaria “lo primero que se debe hacer es descolonizar las mentes, nuestras universidades son universidades colonizadas todavía por el academicismo más tradicional. Las universidades son todavía instituciones muy conservadoras, plagadas del academicismo, y desde esa mirada tan conservadora no vamos a poder involucrarnos” (Cecchi, 2020, pág. 7).

Solo a través del proceso de trabajo continuo y orientado la universidad puede lograr legitimar su quehacer he insertarse en el trabajo directo de la recuperación de esos saberes que únicamente en el territorio son encontrados.

Es en el marco de este quehacer que uno de los retos que plantea Gil, es “la necesidad de unirse y tejer redes y espacios de encuentro que coadyuven a la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes en nuestros países respetando sus diferencias y las particularidades que definen la identidad de sus pueblos” (González, 2021, pág. 19). Todo esto es de relevante importancia ya que pretende enmarcar los conocimientos locales en modelo o enfoques de desarrollo que apunten a alcanzar el Buen Vivir de los pueblos y comunidades, lo que es entendido desde esta perspectiva como esa utilidad práctica de sus conocimientos ancestrales y sus futuros procesos de innovación, que sólo podrá ser alcanzado cuando se apunte a trabajar en unidad y en respeto de sus diferencias y características que les cohesionan.

Según Mariela Edelstein “la extensión crítica es posible en el modo en que tenemos de hacer las universidades, de vincularnos con la gente, de valorar a la gente, ellos dicen empoderamiento y nos costó muchísimo a nosotros explicarles que no somos nosotros los que empoderamos a las comunidades, sino que somos quienes nos damos cuenta que no tenemos ningún poder” (Edelstein, 2021, pág. 11).

Otro aspecto de gran relevancia es conocer lo que se está haciendo y sistematizar experiencias de docentes que facilite poder promover proyectos que nazcan de cátedras y acompañarlos y asignarles un apoyo económico para que puedan desarrollarse realmente y sistematizarlos de modo que se sigan multiplicando.

En el marco del diálogo de saberes de las universidades latinoamericanas y caribeña es muy importante abordar el tema de la interculturalidad, donde se proyectan aún grandes retos. Aún hace falta tener la presencia intercultural dentro de las universidades, incorporar la interculturalidad a los currículos y esa comprensión de la permanencia y de esa aceptación.

A la opinión y experiencia de Sandra de Deus “La verdadera Extensión Universitaria siempre es crítica, porque exige un diálogo y exige presencia constante” (Dios, 2021, pág. 12). Es de relevante importancia destacar que no se puede ignorar la coexistencia de diversas culturas con sus propias epistemologías, conocimientos, sistemas de comunicación, de conocimientos y de concebir la vida; tomando en consideración que la universidad se legitima a partir del reconocimiento de esta a los principios y conocimientos de las culturas ancestrales que únicamente pueden ser transmitidos a través de los diálogos de saberes.

Las experiencias en territorios son muy importantes, porque más allá de intercambiar conocimientos, se termina alterando la forma tradicional de enseñar dentro de los salones de clases. Los estudiantes adquieren en el territorio otros conocimientos y se forman otros profesionales con otra realidad, a partir de la interacción directa y abierta de ese diálogo de saberes. Las comunidades y territorios, tienen para enseñar a las universidades y sus estudiantes de su cultura, su alimentación, se genera un intercambio de vivencias, se intercambia la alimentación, se divide la casa o la residencia de las personas. Es un aprendizaje que no se encuentra en los libros.

En latinoamérica y el caribe, si bien se conoce el modelo de extensión universitaria y se reconoce el gran valor de los diálogos de saberes, los mismos no deben proyectarse como un modelo absolutista a ser imitado por quienes pretenden un desarrollo y articulación plena del quehacer universitario con el territorio, dado que desde la extensión universitaria cada país es un escenario único muy determinante, con sus propias historia, sus culturas, sus elementos identitarios que caracterizan y cohesionan a sus pueblos y comunidades, cada cual posee su propio sistema de creencias y de respeto a la madre tierra y al medio ambiente; desde esta realidad la extensión universitaria en latinoamérica y el caribe y en cualquier otra región, únicamente podrá jugar su función transformadora desde la educación superior si atiende esas diferencias contextualizando de manera integral la labor extensionistas a los distintos escenarios y teniendo muy en cuenta que su verdadera base esta en ese interactuar que sólo el diálogo de saberes en territorio aporta..

Podemos concluir que en la región aún se hace necesario un proceso continuo de actuación de las universidades para alcanzar el pleno desarrollo de sus áreas de extensión crítica con enfoque a fortalecer ese diálogo de saberes, a partir del ejercicio pleno e involucramiento comprometido desde los docentes, para dar un giro a ese acomodamiento donde el docente se limita únicamente a ser docente, o el que investiga sólo es investigador; pero se requiere de esa articulación práctica, por lo cual deberán proyectarse transformaciones profundas en las currículas universitarias y sus carreras a ofertar; se debe de incorporar a cada carrera un perfil formativo más ligado al trabajo de incidencia directa con la impronta de lo territorial, del diálogo de saberes, de la incorporación de otros actores, de compromiso social, a las perspectivas de género, de derechos humanos, de extensión crítica, que incorpore las problemáticas ambientales además.

Las realidades planteadas desde los diferentes contextos expuestos evidencian que el diálogo de saberes como un proceso que acompaña el quehacer de la extensión universitaria, sí es posible, y no sólo es posible, es el elemento que fortalece y da legitimidad a la intervención en los territorios a partir del involucramiento directo de los estudiantes y los docentes, porque parte del reconocimiento que todos tienen algo que enseñar pero también que todos

tienen algo que aprender, a partir de ello el desafío es que las universidades se piensen como parte de una red, como un entramado, donde se hace necesario aprender de los otros modos de hacer las cosas, de resolver los problemas y plantear alternativas.

## Referencias bibliográficas

- Cecchi, N. H. (29 de Enero de 2020). Entrevistas para el Proyecto RECIEC. (J. R. A., Entrevistador)
- Dios, S. d. (09 de Febrero de 2021). Entrevistas para el Proyecto RECIEC. (J. R. A., Entrevistador)
- Edelstein, M. (09 de Abril de 2021). Entrevistas RECIEC. (J. R. A., Entrevistador)
- Ferraro, H. T. (18 de Enero de 2021). Entrevistas para el Proyecto RECIEC. (J. R. Arrechavala, Entrevistador)
- González, G. R. (Mayo de 2021). Entrevista para el Proyecto RECIEC. (J. R. A., Entrevistador)
- Saravia, P. (2021). Entrevistas para el Proyecto RECIEC. (J. R. Arrechavala, Entrevistador)